

ARTE Y ARQUITECTURA EN CATALUÑA

Las primeras muestras de arte en Cataluña están representadas por las pinturas rupestres de Cogul y Ulldecona, donde pueden apreciarse escenas de la vida del hombre. La Cataluña Vieja posee también manifestaciones artísticas megalíticas en forma de dólmenes y menhires.

La huella íbera nos ha llegado a través de esculturas en piedra y bronce o de cerámica, utilizando una técnica cultivada por los griegos y consistente en piezas de cerámica monocolor y estatuillas de sacerdotisas. En cualquier caso son representaciones artísticas mucho más escasas que las dejadas por la civilización griega en lugares como Empúries, donde destaca la escultura del Escolapio o de Afrodita, además de numerosos mosaicos.

La colonización romana dejó toda una serie de obras de arquitectura cosmopolita, como los templos de Barcelona o Vic, monumentos funerarios, puentes como el de Martorell o acueductos como el de Tarragona. Destacan sus esculturas en piedra y sus obras en cerámica y mosaico. También son originales las lápidas sepulcrales hechas en mosaico decoradas con jarros y aves del paraíso.

La época visigótica dejó en Cataluña su huella a través del uso en arquitectura de la herradura, como la que se encuentra en la capilla de Olèrdola.

En el siglo X y XI destaca el arte románico de Cataluña, y en particular la vertiente arquitectónica, que sigue una tendencia europea caracterizada por bandas y arcos de estilo lombardo. Es la época en que los edificios se cubren totalmente con bóvedas de piedra para evitar los incendios de los techos de madera. De Italia provienen también los capiteles de columnas con figuras humanas y en pintura destacan los murales como el conjunto de la vall de Bohí, que pueden contemplarse en el Museu Nacional d'Art de Catalunya, en Barcelona, y donde se muestran curiosos animales y escenas de malabaristas y juglares, además de motivos religiosos. En escultura la obra de mayor envergadura es el portal de la iglesia de Santa Maria de Ripoll, del siglo XII, donde están simbolizadas la Tierra, las jerarquías humanas, el pasado y el futuro. Durante el siglo XII se construyen diversos monasterios como el Sant Pere de Besalú, Sant Joan de les Abadesses, Elna o la catedral de la Seu d'Urgell, entre otros.

Durante la época gótica predomina la construcción de edificios religiosos como catedrales y monasterios. El estilo catalán muestra su predilección por un tipo particular de iglesia mucho más funcional, de nave única, corta y ancha, a diferencia del gótico europeo con tres naves, largas y estrechas. La escultura mantuvo durante el siglo XIII un carácter típicamente románico. Destaca el mallorquín Guillem Sagrera, que realizó numerosas obras escultóricas y arquitectónicas en Mallorca y Nápoles. La pintura gótica se caracteriza por un cambio temático y estilístico, pasando del simbolismo propiamente feudal a un realismo burgués de carácter narrativo. En el apartado de obras arquitectónicas civiles, el gótico destaca por la construcción de grandes palacios y edificios públicos como el Palau Real de Barcelona, el Palau de la Generalitat, el Hospital de la Santa Creu o los astilleros de Barcelona.

El arte del Renacimiento no es especialmente característico. De hecho muchas de las obras artísticas renacentistas que se encuentran en Cataluña proceden de Italia o fueron ejecutadas por artistas formados en Italia y la pintura se caracteriza por sus raíces flamencas. Una de las representaciones arquitectónicas más destacadas del Renacimiento en Cataluña es la fachada principal del edificio de la Generalitat.

Una de las mayores expresiones arquitectónicas del barroco es la arquitectura militar, que tiene un claro ejemplo en la fortaleza de la Ciutadella de Barcelona, construida para mantener a raya a la población de Barcelona después de la derrota de 1714. Otros ejemplos de arquitectura barroca son la fachada de la catedral de Girona o la Universidad de Cervera. Asimismo se construyeron grandes palacios como el de la Virreina o el palacio arzobispal de Barcelona. La pintura barroca está claramente influida por el arte italiano, destaca en cualquier caso el pintor Jacint Rigau que gozó de gran fama en la corte francesa de Luis XIV.

El neoclasicismo propugnaba el retorno a las formas del arte clásico grecorromano. En la pintura destaca Antoni Viladomat o el retratista Vicenç Rodés. La escultura tiene un gran representante en Damià Campeny, autor de *Cleopatra y Lucrecia*.

En el siglo XIX destaca la remodelación urbanística de la ciudad de Barcelona emprendida por Ildefons Cerdà. Dicha reforma pretendía dar respuesta a la necesidad de expansión de la ciudad más allá de las murallas medievales. La intención de Cerdà era crear una ciudad igualitaria con una baja densidad de población, calles anchas y manzanas de edificios cuadradas, abiertas y ajardinadas. Destaca el carácter matemático y geométrico del proyecto, de tal manera que el proyecto presentaba una cuadrícula regular alterada únicamente por tres vías principales, la Avenida Diagonal, la Gran Vía y el Paseo de Gracia.

El modernismo es junto con el gótico el movimiento arquitectónico más representativo del arte catalán. Buscaba la unión entre las formas neomedievales y las formas nuevas, con la incorporación de materiales como el hierro, el vidrio, la escultura en piedra y la policromía. La pintura modernista tiene entre sus máximos representantes a Santiago Rusiñol, Ramon Cases e Isidre Nonell. Entre los arquitectos más célebres del Modernismo destacan Lluís Domènec i Montaner, autor del Palau de la Música Catalana o la Casa Lleó i Morera, Josep Puig i Cadafalch, que incorporó elementos neogóticos a la arquitectura modernista buscando un enlace directo al glorioso pasado medieval catalán, autor de la Casa Amatller y del Palau Macaya, y Antoni Gaudí, que se ha convertido en uno de los mejores arquitectos de la historia. Entre sus obras más destacadas están la Sagrada Familia, la Casa Milà, el Parc Güell o la la Casa Batlló. En escultura destaca la obra de Josep Llimona y de Miquel Blay.

Entre los arquitectos del siglo XX destacan Oriol Bohigas , Frederic Correa o Ricard Bofill, autor de uno de los edificios emblemáticos del cinturón barcelonés, el edificio Walden 7 de Sant Just Desvern o el Teatre Nacional de Catalunya. Como consecuencia de la celebración en Barcelona de los Juegos Olímpicos de 1992, la ciudad sufrió una profunda modernización, especialmente en lo que a infraestructuras viarias respecta, pero también en la renovación de edificios y espacios públicos, así como la construcción de la Vila Olímpica.

En lo que a la pintura y las artes plásticas respecta, Cataluña fue un centro de vanguardia durante el siglo XX. Pintores como Pablo Ruíz Picasso, de origen andaluz pero formado artísticamente en Cataluña, el cubista Joan Miró o el surrealista Salvador Dalí son algunas de las personalidades de importancia universal que han exportado el arte y el nombre de Cataluña por todo el mundo. Igualmente destaca el nombre de Antoni Tàpies, pintor, escultor y teórico del arte catalán.

Museos

A principios del siglo XIX la Mancomunidad de Cataluña realizó un trabajo excepcional en la fundación de centros de cultura y de conocimiento, principalmente en Barcelona, que han servido de base para conocer mejor la cultura y la historia del patrimonio artístico catalán a través de los tumultuosos tiempos que este país ha tenido que vivir.

A continuación se indica una lista de los museos más importantes de Cataluña:

- Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC). Barcelona. Recoge una de las muestras de arte románico más importantes del mundo.
- Museo de Arte Contemporáneo de Cataluña (MACBA). Barcelona.
- Museo Joan Miró. Barcelona
- Museo Picasso. Barcelona
- Museo de la Fundació Antoni Tàpies. Barcelona.
- Teatre-Museu Salvador Dalí. Figueres.
- Museo de la Ciencia i de la Técnica de Catalunya. Barcelona.
- Museo Marítimo de Barcelona.
- Museo Episcopal de Vic.